

“URNAS DE OAXACA”

Un año después de haberse publicado el primer volumen de las MEMORIAS del Instituto Nacional de Antropología e Historia, es decir, en el año de 1952, se presentó el segundo volumen bajo el título de URNAS DE OAXACA, de los autores Dr. Alfonso Caso y Dr. Ignacio Bernal.

Este magnífico volumen, de gran categoría y semejanza al primero de las MEMORIAS, está integrado por el erudito estudio de los citados investigadores cuya capacidad y méritos prestigian una investigación y una obra como URNAS DE OAXACA, que aparece profusamente ilustrada.

Las culturas que florecieron en el maravilloso e imponderable Valle de Oaxaca y valles circunvecinos, dejaron diversas manifestaciones en arquitectura y muy particularmente en el arte que aun en nuestros días sigue manifestándose, como supervivencia, con sus formas magníficas, tanto en la orfebrería como en la cerámica o en la misma arquitectura.

En la cerámica, una de las oportunidades para la floración del arte, los pueblos prehispánicos encontraron una forma de expresión estética con sentido religioso, como aconteció con los habitantes prehispánicos de los valles centrales de Oaxaca, en cuya cerámica los investigadores, Dr. Alfonso Caso y Dr. Ignacio Bernal, hallaron esa riqueza en cuyo conocimiento nos inicia e introduce URNAS DE OAXACA; estos vasos decorados con figuras antropomorfas y que son conocidas generalmente por “urnas zapotecas”, no todas lo son en rigor, aunque ostenten ese nombre genérico. Estos vasos, de una grande riqueza ornamental, son los que han dado motivo al estudio que Caso y Bernal, con una profundidad de conocimientos y una erudición que difícilmente les puede ser competida, escriben URNAS DE OAXACA dentro de trece capítulos, todos ellos con su particular interés que es imposible comentar, aún en forma muy sucinta, dentro de esta breve nota. Baste, como he dicho, el respaldo de sus autores y algunas ligeras referencias a algunos de sus capítulos, para tener una enfática impresión de lo que es la obra, cuyo primer capítulo dedica a las interpretaciones de Cocijo, dios de la Lluvia, que en forma tan docta y erudita interpretan y describen las maravillosas representaciones que se reproducen para nosotros por la fotografía y el dibujo. No es de menor valor el contenido del capítulo siguiente, que se titula: “El complejo de los maíces”, en que los autores estudian las representaciones del dios Murciélago, tan peculiares en Monte Albán y entre los mayas; o en el aspecto histórico como el *Tzinacan* en náhuatl, *Zotz* en maya y

Piquite ziña en zapoteca; y así continúan tratando en alta categoría, los vasos que ilustra Quetzalcóatl; o las representaciones de Xipe Totec; del dios Tlacuache, etc., para dedicar el capítulo IX a las diosas y sus representaciones.

Diversos son los autores y los libros que hacen referencias y reproducen ilustraciones de las urnas oaxaqueñas, pero la colección que ilustra la obra URNAS DE OAXACA por sí es valiosa, más su valor aumenta en grande proporción al de estar descritas después de un análisis hecho por la sabiduría del más conocedor en la arqueología de la región, el Dr. Alfonso Caso, ayudado por uno de sus más distinguidos discípulos, el Dr. Ignacio Bernal, cuyas dotes en la especialización de los estudios de la zona arqueológica oaxaqueña es reconocida como de gran valor.

A. P. P.

